

El "Gordo" de este año

Lotería de Navidad

Aún queda lotería para repartir y vender



Huchas del Sagrario

¡YA LAS ESTAMOS RECOGIENDO!
(podéis entregarlas en el despacho)

Si quieres ayudar con la compra de algún artículo del

"Ajuar parroquial"

¡Aun puedes hacerlo!

(Infórmate en el despacho parroquial)



¡SUSCRÍBETE A LA PARROQUIA!

**Afrontemos juntos el préstamo
Ya son 112 familias
Gracias**

¿Por quién rezamos esta semana?

Por las familias de la calle Carmen Conde

Parroquia San Vicente de Paúl - Residencia Municipal Ntra. Sra. del Rosario.
Sede provisional. C/ Lili Álvarez, s/n. 28342 VALDEMORO (Madrid).
Tel.: 620 850 814. psanvicentedeypaulvaldemoro@gmail.com
<http://parroquiasanvicentedeypaulvaldemoro.blogspot.com>

Padre de Misericordia



Domingo XXXIII Tiempo Ordinario

14 de Noviembre de 2010. Año III - nº62

Santo de la semana

Santa Isabel de Hungría
17 de Noviembre de 2010

Isabel nació en 1207 en Hungría, hija del rey Andrés II. Casó muy pronto pero su marido murió a causa de una plaga quedando Isabel viuda a la temprana edad de veinte años. El matrimonio había sido feliz y en amor, a pesar de haber sido un matrimonio arreglado por los padres, pero Isabel superó el dolor y continuó dedicando su riqueza a los pobres, construyó hospitales y se convirtió en un símbolo de caridad cristiana. Expulsada por sus cuñados del castillo de Wartemburg, pudo vivir totalmente el ideal franciscano de pobreza, muriendo tan sólo cuatro años después, tal día como hoy en 1231.

Vivencia

Nuestro nombre es Blanca y Juan Pedro, padres de dos niños, Juan Diego que está en el tercer curso de confirmación y Celia que está en su segundo curso de comunión y si Dios quiere el año que viene podrá COMULGAR por primera vez. Como todos los padres de esta parroquia que tienen a sus hijos en catequesis, los traemos con mucha ilusión y gracias a ellos comenzó nuestra historia. En cada misa de los domingos nos fuimos dando cuenta que la paz y tranquilidad nos inundaba a todos, realmente incluso más a nosotros. Era un paréntesis en la semana en el que sentías un alivio verdadero, una descarga de tanto acumulado. La primera salida con la Parroquia fue a Guadalupe, nunca habíamos hecho una excursión con nuestros hijos y nos llamó la atención el pensar que podía ser una salida de fin de semana en familia. La grata sorpresa fue que, a pesar de no conocer a nadie, sorprendentemente nos unimos a todo el grupo de inmediato. Pensándolo bien es normal, todos somos hermanos. Nos dimos cuenta que eran piedras vivas de una Parroquia que apenas acababa de empezar a construirse. Nos inundaron de su alegría e ilusión. **MUCHAS GRACIAS A TODOS.** Y lo más maravilloso fue encontrar a un gran amigo que estaba un poco olvidado en nuestros corazones, sentimos su bienvenida, su abrazo y su alegría ¡Que grande eres Dios mío! Después de esta salida vino el camino de Santiago, que fue una semana inolvidable. Tal es la necesidad de estar cerca de Él que intentamos participar en todo lo que ofrece la parroquia; como el "grupo de matrimonios", los viernes en el "ven y descansa" y lo más gratificante y grande, formar parte de un grupo de catequistas maravillosos, que con toda la ilusión y trabajo queremos formar y dar fe de todos nuestros conocimientos, con lo poco o mucho que sepamos, a los niños que se están preparando para la primera comunión.

ANIMAROS, LA PARROQUIA NOS NECESITA, AQUÍ ENCONTRAREIS GRANDES COSAS, Y JUNTOS LAS PODREMOS HACER HERMOSAS.

Blanca y Juan Pedro

«Llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra»

Palabra



Evangelio

1ª lectura

Mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir -dice el Señor de los ejércitos-, y no quedará de ellos ni rama ni raíz. Pero a los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas.

Lectura de la profecía de Malaquías 3, 19-20ª

Salmo

El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

Sal 97, 5-6. 7-9a. 9bc

2ª lectura

Hermanos: Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, nadie nos dio de balde el pan que comimos, sino que trabajamos y nos cansamos día y noche, a fin de no ser carga para nadie. No es que no tuviésemos derecho para hacerlo, pero quisimos daros un ejemplo que imitar. Cuando vivimos con vosotros os lo mandamos: El que no trabaja, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a esos les mandamos y recomendamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 3, 7-12

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.» Ellos le preguntaron «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?» Él contestó: «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.» Luego les dijo: «Se alzará pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

Conclusión del santo evangelio según san Lucas 21. 5-19

"Pon tus palabras en mi boca"

